



René Daubagna ha dedicado más de 40 años de su vida al estudio y práctica de la Osteopatía y otras terapias manuales. Fisioterapeuta de origen, inicia su vida profesional en Bagnères de Bigorre, el mayor centro de rehabilitación de Francia. Pronto se da cuenta de las limitaciones de su profesión, y decide estudiar terapia manual en uno de los centros europeos de mayor prestigio en ese momento: la clínica del Dr. Rabe en Alemania. Al finalizar esos estudios, se interesa por la Osteopatía y pasa a estudiar con dos maestros entre los de mejor renombre de esa época: Bernard Barillon y André Brunel. Bernard Barillon era miembro de la Cranial Academy americana, y fue el enlace directo con Francia del tronco inicial de la Osteopatía, siendo discípulo de osteópatas históricos como Harold Magoun. André Brunel fue cofundador del Institut William Gardner Sutherland en París y del Collège Ostéo-Etiopathique Européen en Suiza, Director del Collège National d'Ostéopathie (Francia), Presidente de la Federation Française d'Ostéopathie, Representante francés del jurado internacional de la Internacional Academy of Osteopathy, y uno de los más importantes investigadores en Osteopatía durante el siglo XX.

Tras años de intensa aplicación clínica de la Osteopatía en su consulta, René encuentra a Françoise Mézières y acude regularmente a su centro para aprender su método, que aplica inmediatamente en la clínica diaria, finalizando por descubrir una terapia mixta de extraordinaria eficacia. Conoce también las propuestas dadas por la Eutonía de Gerda Alexander, que en ese tiempo empezaba a expandirse desde Dinamarca a toda Europa, así como la medicina oriental y la auriculoterapia.

En esa época forma parte del pequeño grupo de terapeutas que inician en Francia el movimiento llamado Psicomotricidad.

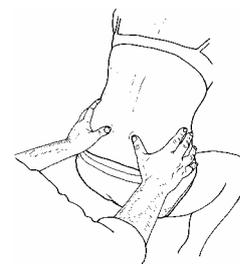
Durante muchos años, todos los miércoles trabaja como osteópata voluntario en un Instituto de educación especial para niños y adolescentes con patología, discapacidades o circunstancias sociales especiales, junto con un equipo de médicos, psicólogos y demás personal sanitario. De esta prolongada experiencia tan singular, extrae importantes conclusiones en un campo poco conocido como es el del trabajo osteopático en pediatría y en patología del comportamiento.



A finales de la década de los 80, al acercarse a sus cincuenta años, inicia un serio proyecto pedagógica para transmitir la experiencia acumulada. Para ello, encuentra un clima idóneo en Santander (España), donde conoce a Javier Cháfer, un osteópata y director de una escuela de formación, con el que pasa a formar un tándem inseparable. Desde entonces han desarrollado una infatigable labor. Esta estabilidad y continuidad les ha permitido crear uno de los mejores manuales escritos para el aprendizaje de la Osteopatía, así como la que seguramente sea la mayor colección mundial gráfica de técnicas de Osteopatía, algunas de las cuales son de creación propia.

Los miles de horas de trabajo docente que ha acumulado en estos años, le han permitido ir perfilando un método propio de enseñanza de probada solvencia. Hasta donde sabemos, fue el primer profesor en iniciar los estudios de Osteopatía con el módulo de Osteopatía Craneal, para que el alumnado recibiera una impronta globalista antes de aprender la terapia segmentaria, a la inversa de todas las escuelas de ese momento; el tiempo le está dando la razón.

Es autor de libros como "Le diaphragme thoraco-abdominal, la grande enigme", "Céphalées et migraines", "La scoliose crânienne et ses conséquences".



Además de sus sólidos y rigurosos cursos de base, a lo largo de estos años ha ido desarrollando una línea de seminarios monográficos avanzados que hasta el momento no se imparten en otras formaciones españolas.

Al alcanzar la edad de jubilación, clausura su consulta y dedica su tiempo diario a la investigación, filtrando minuciosamente a la luz de su experiencia, el material osteopático existente en la actualidad. Crea una línea de trabajo osteopático propia: Technique d'analyse neuro-conductives (TANC), e inicia otras líneas de desarrollo, entre las que se encuentran las iniciadas por su maestro André Brunel, cuya eficacia, simplicidad y rapidez representan un paso de gigante en la evolución moderna de la medicina manual.